

## EDITORIAL

Esta revista que tienes en tus manos, estimado lector, viene publicándose ya desde hace 71 años ininterrumpidos, con cuatro números por año, siempre separados.

Los costos de su impresión y muy especialmente del envío por correo postal fuera del país, unos cien, se ha convertido en una carga muy pesada para la Sociedad Química. Sin embargo, los beneficios que reporta a la biblioteca son importantes ya que, por intercambio con la Revista, se reciben otras muchas de diferentes países, convirtiéndola en la biblioteca mejor abastecida del Perú en revistas de las diferentes especialidades de la química.

Otro beneficio para la comunidad científica, además de la biblioteca, radica en que los investigadores peruanos y otros, tienen una publicación indexada en varios organismos que les permite dar a conocer sus trabajos a bajo costo.

Otro motivo de peso del porqué la Sociedad Química del Perú debe persistir en mantener la publicación de su Revista, es simplemente por fidelidad y gratitud a ese grupo de pioneros, sus fundadores y otros que, aunque no lo hayan sido, como Juan de Dios Guevara, Fernando Montesinos, Dionisio Ugaz y Gastón Pons Muzzo, nos dejaron el ejemplo de su dedicación tenaz a una institución que llevaban muy dentro de sí.

En países desarrollados, estas publicaciones suelen autofinanciarse en base, principalmente, a la publicidad de empresas que venden insumos y equipos a los laboratorios, hospitales e industria. En cambio, en países como el nuestro, esto no suele suceder. Es cierto que en muchos países de este grupo existe un organismo oficial de fomento a la investigación científica y tecnológica; en el Perú recibe el nombre de CONCYTEC. Este organismo debiera dar un apoyo permanente a estas publicaciones periódicas mientras mantengan su calidad, desde luego.

Pero sucede que el presupuesto de muchas de estas instituciones no les permite dar este apoyo. Los estados de esta parte del mundo no suelen ser muy generosos en proporcionar los medios para el desarrollo de la ciencia y la tecnología. A veces pareciera que las mantuvieran más por compromisos internacionales adquiridos, dentro de la OEA, por ejemplo, que por convicción sobre la importancia de invertir en la investigación en el campo de la ciencia y la tecnología.

La explotación de los recursos naturales está proporcionando el desarrollo económico de muchas regiones del Perú, a través, del canon respectivo. Algo similar debiera hacerse para el desarrollo del campo que nos ocupa y dotar así al

2

CONCYTEC con un mayor presupuesto, de tal forma que pueda dar un apoyo sostenido a los investigadores e instituciones científicas que trabajan por el desarrollo del país.

No hay vuelta que darle, o se apoya decididamente la ciencia y la tecnología o el país no saldrá nunca del subdesarrollo. Nuestra clase política tiene la palabra.

Luis Valles F.